

PERÚ - Parteaguas políticos

Javier Diez Canseco, *La República*

Miércoles 30 de junio de 2010, puesto en línea por [Gladys Fernández](#), [Javier Diez Canseco](#)

21 de Junio de 2010 - [La República](#) - ¿Qué temas definirán las opciones de los electores de cara a las elecciones regionales de octubre y las generales del 2011?

La derecha, buscando mantener intocadas la política económica y la injusta distribución de la riqueza, ha fijado como parteaguas, en Lima, el tema de la “decencia” y la corrupción, colocado como un tema de personas y no del sistema imperante. Fue Ollanta Humala quien primero levantó el punto ante Kouri. Pero la falta de una candidatura progresista y de una campaña para encarar el tema permitió a Lourdes Flores apropiarse del mismo en un enfoque que no toca el sistema. Ella, ya candidata y con trajín político, lo convirtió en eje de campaña frente a Kouri. Recordando el vínculo Kouri-Montesinos (vea los fujimoristas en sus listas a regidores y municipios), los entripados del peaje al aeropuerto y los problemas de Barba, el vientre de alquiler que ha escogido para postular, ha logrado polarizar el escenario de Lima y sacarle ventaja a uno de los delfines de Montesinos ante la re-reelección de Fujimori.

Poco ha ayudado a proyectar una candidatura progresista y alternativa la ausencia de amplitud política en Susana Villarán, su negativa a acuerdos con el nacionalismo, su vínculo con tecnócratas neoliberales y su enfrentamiento a varios de los procesos de cambio en AL. La debilidad de una batalla por Lima de las fuerzas progresistas, casa por casa, enfrentando la corrupción del sistema, es notoria. Así, una derecha política no fujimorista, pero claramente neoliberal y garante del orden imperante, ha marcado la cancha en la capital.

Pero el paro macrorregional del sur contra la exportación del gas de Camisea pone sobre el tapete otro parteaguas político: la defensa de la soberanía nacional sobre nuestros recursos naturales, su uso y su destino, frente a la voracidad de las transnacionales y el servilismo gubernamental. Después del vigoroso movimiento de los pueblos indígenas amazónicos del 2008 y el 2009 (hoy retraído luego del “baguazo” y la contraofensiva gubernamental), el paro del macrosur replantea el tema que levantaron los amazónicos y que vincularon a la necesidad de un cambio profundo vía la demanda de una nueva Constitución y una Asamblea Constituyente.

El gobierno lo tilda de fracaso. Pero aunque el movimiento fue desigual (destacando Cusco, Puno y luego Arequipa), la absoluta mayoría de la población de la macrorregión respalda la exigencia de no exportar el gas de Camisea y reservarlo para garantizar el gasoducto del sur, la petroquímica y el consumo nacional, en lugar de exportarlo a un precio ridículo y privar al país de una fuente de energía barata y limpia por varias décadas. Así lo revela la última encuesta de Apoyo, a pesar de la tendenciosa pregunta formulada: “¿Está de acuerdo o en desacuerdo con la paralización de los frentes de defensa del sur, la CGTP y el Partido Nacionalista contra la exportación del gas?”. Querían colocarlo como un tema de la CGTP y del PNP, pero 72% de los encuestados del Sur apoyan y un 39% del país entero, a pesar del alineamiento de gran parte de los medios nacionales con las falsedades del oficialismo.

Llama la atención que varias de las autoridades regionales y locales sureñas no estuvieran presentes. También que algunas direcciones sociales no actuaran con amplitud, incorporando a otros sectores como colegios profesionales, universidades, amas de casa, empresarios y autoridades; como si lo hicieran otros. Hay un amplio trabajo de información entre la población nacional para realizar. Son múltiples las formas de acción y acumulación de fuerzas a emplear hasta hacer retroceder al gobierno de esta ilegal exportación. Es momento de recuperar el Perú para los peruanos, de reafirmar que el gas ya tiene dueño: el Perú, y de constituir un amplio Frente de Defensa del Gas que abra un sistemático debate nacional y coloque en agenda política la visión de un nuevo Perú. La lucha recién comienza y marcará el escenario político.

Publicación por iniciativa del autor.